PSICOLÓGOS ECOLÓGICOS

TÉRMINO Y APLICACIÓN

Mª CONCEPCIÓN MARTÍNEZ BERROCAL

Indice

PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS 1
QUE TRABAJA LOS PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS: 1
CONJUNTAMENTE CON © COACH ECOLÓGICO 1
POR QUÉ SE LLAMA PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS: 1
QUÉ PRETENDE CUBRIR Y TRABAJAR LOS PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS? 1
1.- INTRODUCCIÓN 4
2.- MODELO ECOLÓGICO 10
2.1.- FUNDAMENTOS TEÓRICOS 22
3.- PREVENCIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR DESDE MODELO ECOLOGICO. 26
4.-FACTORES, VARIABLES ASOCIADAS AL MODELO ECOLÓGICO 30
5.- CONCLUSIÓN 40
WEBS RECOMENDAS 53

COMENTARIO

El trabajo que pretenden cubrir el término psicólogos ecológicos a lo largo de todo el trabajo se refiere en cuanto a la palabra violencia empleada a todo lo relacionado con la gestión de la culpa en lo explicado a continuación antes de dirigirme a la introducción.

PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS

QUE TRABAJA LOS PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS**:**

… Gestión de la culpa: Divorcios, separaciones.

… Factores de riesgo de las rupturas: Niños nacidos dentro de la pareja

…Nuevos modelos de convivencia: Parejas de hecho (bisexuales, homosexuales, lesbianas, transgénico, pangenero).

CONJUNTAMENTE CON © COACH ECOLÓGICO**:**

…Orientación motivacional para jóvenes

.-Psicóloga: María Concepción Martínez Berrocal:

…. Asistente psicológico para artistas (actores, bailarines)

POR QUÉ SE LLAMA PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS:

Este enfoque se basa en la teoría (Bronfenbrenner (1987)), la idea que pretenden estos psicólogos es tratar mente, cuerpo y alma.

Mente desde esta perspectiva, cuerpo con alimentación ecológica, especializándose en un sitio de encuentros para todos aquellos que quieran tener un sitio sano donde tomar café, infusiones, todo tipo de dulces fabricados a mano y con alimentos sanos.

La tercera esfera la corporal desde un sitio de bienestar y encuentros culturales, se pretende realizar talleres de danza, yoga, pilates, Taichi, etc… y se realizan encuentros grupales para salir al aire libre, excursiones tanto por la capital como por otros puntos de España, el eje conductor de estos puntos correlacionados son dirigidos hacia encuentros sanos de personas que se encuentren en un punto nuevo de su vida y tener un punto de encuentro y origen dirigido a su bienestar y salud mental.

QUÉ PRETENDE CUBRIR Y TRABAJAR LOS PSICÓLOGOS ECOLÓGICOS?

Cómo gestionar la culpa, agresividad, violencia, malos entendido, reproches en las relaciones tanto dentro de la pareja como una vez finalizada la relación, apoyo psicológico a los actores familiares que viven las rupturas y no saben gestionar tanto la

situación vivida como su nueva situación vital, trabajar sobre el duelo de la perdida y afrontar las nuevas situaciones de una forma ecológica.

Herramientas para liberar anclajes vividos y dar perspectivas saludables ecológicas para las personas en los nuevos modelos de convivencia como a las parejas de hecho cuyas rupturas son en su mayor parte traumáticas.

Hijos y actores de esos nichos desfavorecidos guiarles hacia un futuro lleno de ilusión y posibilidades, enseñarle a no seguir patrones de lo vivido no tener posibilidad de ser futuros maltratadores por las experiencia marcadas desde la ontogenia o en los diferentes niveles estructurales vividos como marca la psicología ecológica.

En todos los personajes transexuales, homosexuales, bisexuales, lesbianas, pangenero, disgenero, recién divorciad@s, separad@s, actores de familiares monoparentales, y los más sufridos los niños a todos ellos ofrecerles herramientas suficientes para subir sus autoestimas y la motivación por la vida. Hacerles ver que la experiencia vivida no es tan sólo que puro aprendizaje y empuje de cambio.

El trabajo que viene a continuación trata de explicar de dónde proceden las conductas disruptivas dentro de los nuevos modelos familiares, mostrar de donde proceden casi todos los comportamientos alterados e incompresibles; pretendo dar una visión general para explicar la procedencia de ambientes hostiles y trabajar las diferentes probabilidades y como remediarlo, no obstante en su mayor parte hablo de la violencia como termino genérico pero de ahí derivan otras conductas en diferentes situaciones, así mostrar a la persona saber gestionar la culpa o entender los conflictos de convivencia.

RESUMEN

Utilizar el marco ecológico como una herramienta holística para organizar la base de investigación existente cómo un todo inteligible mientras que otros teóricos presentan el marco como una manera de pensar sobre la violencia e intentan establecer qué factores surgen como predictores del maltrato en cada uno de los niveles de la ecología social. El modelo ecológico hace hincapié en la gestión de la culpa, sobre malos entendidos, agresión, violencia y rupturas familiares, entender los nuevos modelos de convivencia y mostrar una orientación hacia la prevención con competencias de comunicación, relación afectiva y disciplina que superen las habituales asociaciones entre violencia-machismo-autoridad u otros. Prevenir la violencia familiar y la mala gestión sobre los nuevos modelos sociales de pareja, desde este modelo ecológico, profundizando en el origen dentro de los componentes familiares y de parejas, que atentan contra la integridad y libertad de otro componente de la misma familia y pareja o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad.

Palabras clave: Enfoque ecológico del desarrollo humano, gestión de la culpa.

ABSTRACT

Use the ecological framework as a holistic tool for organizing the basis of existing research how an intelligible whole while other theorists have the framework as a way of thinking about violence and try to determine what factors emerge as predictors of abuse in each of the levels social ecology. The ecological model emphasizes the management of the blame on misunderstandings, aggression, violence and family breakdown, understand new models of coexistence and show an orientation towards prevention communication skills, emotional relationship and discipline that exceed the usual associations between violence-chauvinism-enforcement or other. Prevent family violence and mismanagement on the new social models couple, from this ecological model, delving into the origin within family components and couples who threaten the integrity and freedom of other part of the same family and couple or seriously threatens the development of his personality.

Keywords: ecological approach to human development, fault management

1.- INTRODUCCIÓN

Un enfoque ecológico, conceptualiza la agresión, como un fenómeno multifacético en una interacción entre los factores personales, situacionales y socioculturales, por ello se utiliza el marco ecológico como una herramienta holística para organizar la base de investigación existente en un todo inteligible. Mientras que otros teóricos, presentan el marco como una manera de pensar, y pocos han intentado establecer qué factores emergen como predictivo de abuso en cada nivel de la ecología social según (Heise, 1998).

Saber que la violencia familiar dirigida a alguno de sus miembros incluso por no compartir las misma ideologías sexuales, es todo acto u omisión sobrevenido en el marco familiar por obra de uno de sus componentes que atente contra la vida, la integridad corporal o psíquica, o la libertad de otro componente de la misma familia, o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad" (Consejo de Europa, 1986).

Conocer otros muchos modelos que explican la violencia contra la mujer y contra los niños desde una perspectiva puramente individual o microsistémica la familia como modelos psicoanalíticos, modelos cognitivos, modelos de terapia familiar, no dan cuenta cabal del problema al no considerar el contexto social más amplio en el cual estas conductas violentas se dan y se sufren, entender el sufrimiento de nuevas convivencias lo sufrido de no entender el motivo por el cual no llegan a un buen entendimiento.

El modelo ecológico propuesto por (Brofenbrenner, 1987) permite considerar distintos niveles de análisis al aproximarse al fenómeno de la violencia como explican (Keeney, 1987; Brofenbrenner, 1987) y poder aproximarse al fenómeno desde distintas perspectivas, explicar las rupturas, la gestión de la culpa, el duelo a la pérdida del pasado y adquirir nuevas herramientas para afrontar el presente y futuro tocando el pasado como experiencial.

Prevenir de manera adecuada la complejidad que los hombres utilizan contra sus

parejas, la intervención deberá enfocarse sobre las dimensiones relevantes e importantes relacionadas con el fenómeno, que se pueden organizar en un modelo ecológico (Bronfenbrenner 1979; Dahlberg & Krug 2002). Prevenir en los Factores socioculturales incluyendo el contexto social desde una perspectiva de género. Las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres. Factores personales del individuo, Factores cognitivos, creencias y actitudes respecto de las relaciones y los roles de género, las expectativas de la relación (p. ej., el amor romántico. Factores emocionales su regulación, Factores conductuales, Intervención visto en Psicosocial European (2010).

Determinadas variables sobre el efecto del amor contemporáneo constituye un intento en cierto modo de reconciliar deseos contradictorios, fuerzas dialécticas en conflicto, como son el deseo de fusión con la consiguiente aspiración al amor eterno, indivisible, libre de mentiras, y el deseo de individualización con el consiguiente amor con derecho de devolución según (Bawin-Legros, 2004).

Podemos prevenir sobre el contexto ecológico donde lo constituye la comunidad en las que está inmersa la familia, influye la pobreza, la ausencia de servicios, la violencia, la desorganización social, la carencia de identidad dentro de sus miembros y la falta de cohesión en ella. Por otra parte, el contexto sociocultural formado por valores y creencias culturales, su estudio desde un modelo ecológico citado por (Belsky, 1980).

En este modelo, se propone los mismos sistemas que (Bronfenbrenner 1987) pero los define de manera diferente (Belsky, 1980) las relaciones dentro de la familia constituyen el vínculo más próximo y el sistema más inmediato en el que se desenvuelven los niños principales herederos de un ambiente hostil, al que se denomina microsistema. El barrio y la escuela son contextos importantes para los menores, pero constituyen otro nivel de interacción, el cual se llama el exosistema y por último, (Belsky , 1980) considerando a la cultura constituye el macrosistema.

El ontosistema estaría constituido por los factores internos tanto biológicos (maduración del SNC, temperamento y genética) como psicológicos (calidad del apego, autoconcepto, capacidades cognitivas, afectivas y otros atributos) y además neuropsicológicos, los cuales son producto de la interacción entre los dos aspectos

anteriores. La violencia familiar, en general, y los malos tratos infantiles, en particular, son algunos de los problemas más graves que afectan negativamente al desarrollo y socialización de los niños y niñas (Gelles, 1993).

Para explicar el proceso de interacción entre el individuo y su contexto se incluyen dos grandes dimensiones previamente mencionadas: la dimensión de riesgo y la dimensión de protección, por (Morelato, 2009) donde el cuarto núcleo (cronosistema) en el que se destaca especialmente que el impacto de un factor de riesgo puede depender del momento de desarrollo evolutivo, lo cual se entiende mejor teniendo en cuenta que a edades más tempranas existe mayor predisposición a la vulnerabilidad explicado por las dimensiones son entendidas como áreas que agrupan factores. El conjunto de factores que conllevan a una mayor predisposición a la vulnerabilidad se denomina dimensión de riesgo. El conjunto de factores que conducen a mayor probabilidad de generar un mecanismo de protección forman parte de la dimensión de protección según (Morelato, 2005, 2009)

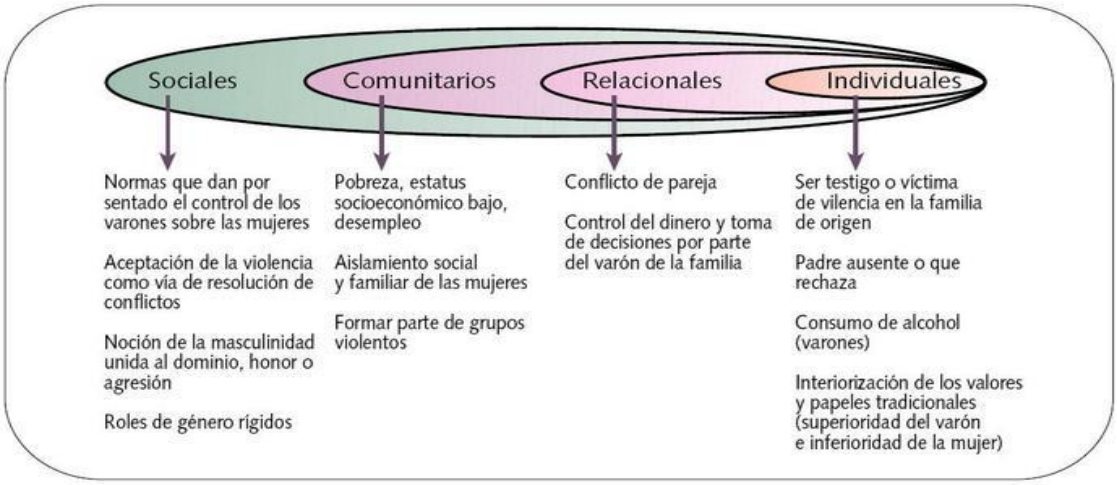
El mesosistema, por ejemplo, involucra la calidad de las relaciones de la familia con la escuela, la comunidad, la familia extensa y el acceso a vías de contención social y educativa (escuela, hospital, municipio). Estas también pueden denominarse redes de apoyo secundarias. Asimismo, el exosistema estaría conformado por la relación entre las instituciones, si se trata de un ambiente urbano, rural, urbano marginal, pobre o de clase media, junto con el nivel socioeconómico y el tipo de población al que corresponde. Finalmente, el macrosistema está relacionado con las políticas sociales, la cultura del país y el momento histórico que transcurre como significativo para el desarrollo.

Bajo estas estructuras se explica Figura 1 el origen de la violencia o conductas desagradables desde individuo como núcleo donde se realiza el comienzo de conductas violentas y su detección, si se previene desde los factores de riesgo, por ejemplo la presencia de un padre alcohólico o los indicadores de maltrato, otros factores serán siempre protectores, por ejemplo, una persona que toma conciencia del problema y pide ayuda, considerando la relevancia de los factores que conforman la dimensión protectora, es posible pensar que la potenciación de un mejor funcionamiento y el fortalecimiento de esta dimensión podrían generar una dinámica compensatoria que

amortiguaría el riesgo. Esto no significa que el maltrato no se instala en la historia del sujeto o no tiene efecto, sino que las redes y el sostén de los aspectos internos y externos interaccionan.

Algunos estudios han perfilado el denominado marco «ecológico», que incorpora todos los factores de riesgo. En este sentido, y partiendo de una base social que acepta el predominio del varón sobre la mujer u otras convivencias de género y que acepta igualmente la violencia o despechos como forma válida para la resolución de conflictos, hay toda una serie de factores que interactúan y que pueden favorecer la violencia o proteger frente a ella. Comentado por Blanco P, Ruiz-Jarabo C, García de Vinuesa L, Martín-García M., 2004 en la **Figura 1**

Figura 1.- Modelo ecológico de factores asociados con la violencia de pareja.



Desde los diferentes planos influenciando al individuo como una honda desde los núcleos Individuales: ontosistema; exositema, relaciones: microsistema; hasta los sociales: macrosistema: comunidades: exoxistema.

Prevención desde la dimensión de protección, y enseñar de donde procede dónde se genera para no replicar conductas futuras, en el ontosistema como elementos protectores las competencias personales tales como un nivel intelectual normal según (Kotliarenco et al., 1997), las habilidades sociales en sentido general y especialmente las habilidades de solución de problemas interpersonales habla sobre ello (Nears, 2004), la creatividad

participa explicado por (Cyrulnik, 2003b; Fuentes & Torbay. Ramos, 2003; Cicchetti et al., 1993; Cicchetti & Rogosch, 1997).

Se observa en la figura 2 dimensiones de riesgo y Protección por (Morelato, 2009). La interrelación entre ambas puede generar un mecanismo de protección que daría lugar a la resiliencia o, en caso contrario, un mecanismo de riesgo que lleva a la vulnerabilidad. En el marco de estas dos dimensiones ubicaremos al contexto, el cual corresponde al tercer núcleo.

Figura 2.- Dimensiones de riesgo y Protección. el proceso de interacción entre el individuo y su contexto por Morelato, (2009)

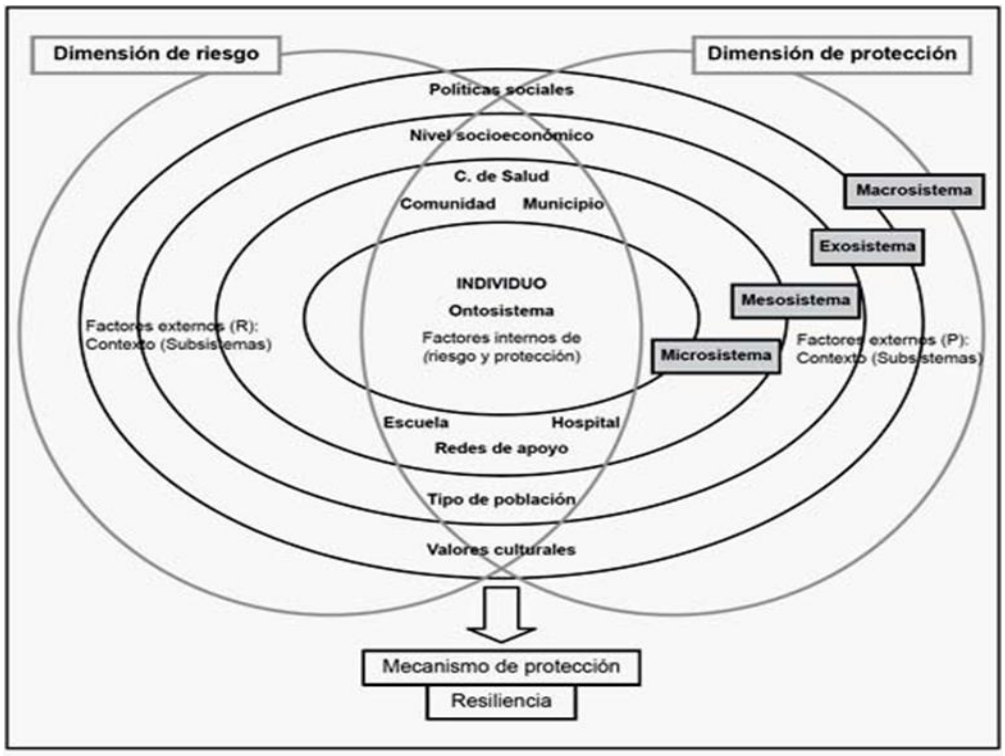


Figura 2. El proceso de resiliencia aplicado al modelo ecológico y adaptado por la autora (Morelato, 2009).

Factores de riesgo: nos encontramos con riesgos en **macrosistemas:** creencias culturales rígidas roles-castigo niño, condiciones económicas desventajadas, faltas de políticas, faltas de legislación pública.

Exosistema: conflicto con la ley, falta de organización en organismos públicos,

deseempleo.

Mesosistema: comunidad violenta, revictimización, poco apoyo social, no permanencia en la escuela, no planificación familiar, aislamiento, aislamiento.

Microsistema: Grupo de pares conflicto, familia indicadores de maltrato características de los padres, falta de intervención por parte de la escuela.

Dimensión de protección:

Macrosistemas: Valoración de los derechos del niño y de la familia, desnaturalización de la violencia, leyes de protección, políticas públicas viables.

Exosistema: Rehabilitación social, comunidad no violenta, coordinación entre organismos gubernamentales ONG, comunidad, empleo.

Mesosistema: Club, iglesias, intervención equipos de salud programas, capacitación docente profesional y no profesional, continuidad escolar, familia cuidadora, presencia de familia externa, organización social comunitaria.

Microsistema: Grupo de pares saludables, familia señal de alarma comunicación afecto, escuela apoyo.

Prevenir Figura 3 desde la capacidad de resiliencia en niños sometidos a situaciones de ambiente familiar con violencia de género por (Morelato, 2009)

Figura 3.- Factores de Riesgo en niño con vulnerabilidad familiar por (Morelato, 2009)

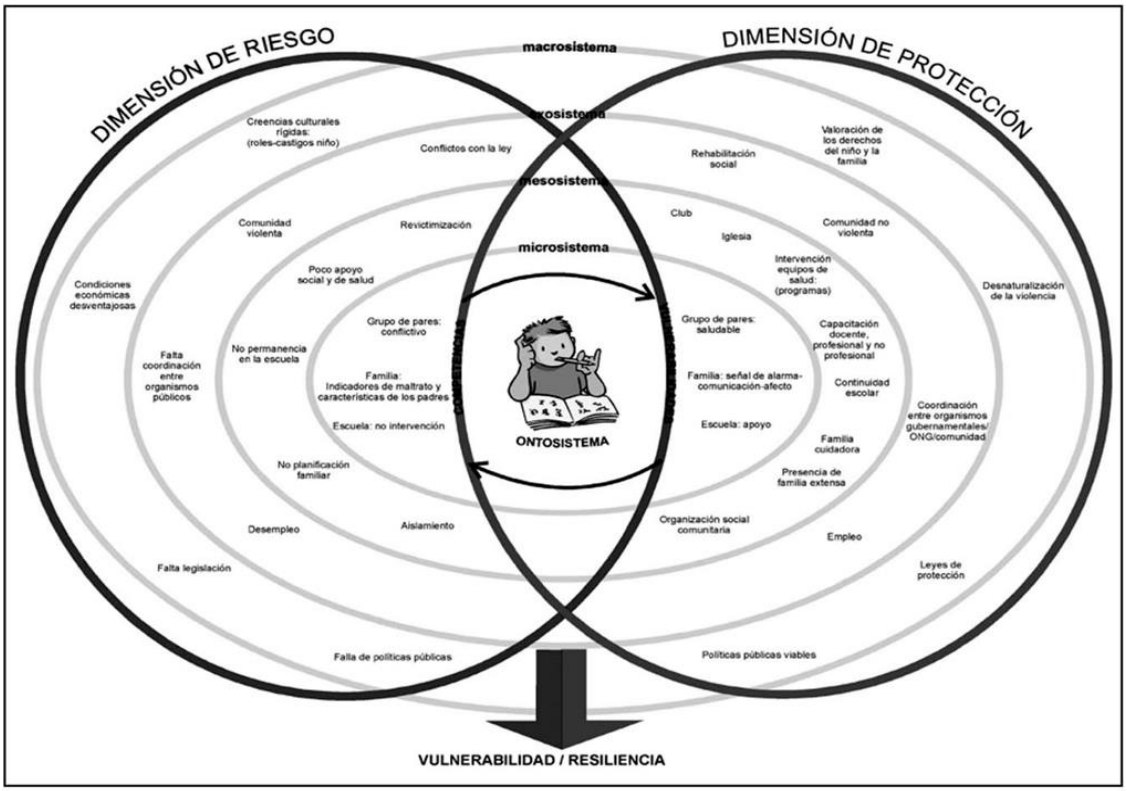


Figura 3. El proceso de resiliencia/vulnerabilidad aplicado al maltrato infantil desde el enfoque ecológico (Morelato, 2009).

2.- MODELO ECOLÓGICO

Para entender el modelo ecológico conocer su paradigma ecológico y reorientación de la metodología a partir de la revisión de sus procedimientos y logros, ha puesto en tela de juicio las tesis de Campbell y Stanley sobre la prioridad de la validez interna frente a la validez externa.

Nuevos planteamientos persisten en la consecución de un status de paradigma que supere las limitaciones de los enfoques hasta hace muy poco incuestionablemente vigentes. Este paradigma ecológico como una rehabilitación de la teoría y de una concepción liberalizadora de la racionalidad científica por (Pinillos, 1975) La reclusión en el laboratorio da paso, de este modo, a un tratamiento de los problemas en el mundo «real» y que da oportunidad a una particular forma de probar y expandir la utilidad de nuevos métodos y conceptos La alternativa se ha dado en llamar «paradigma ecológico».

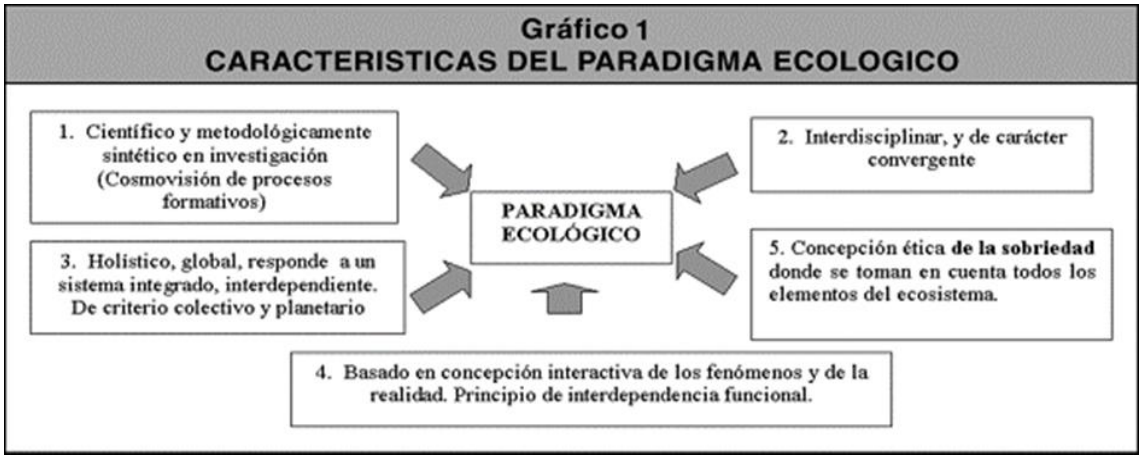
El término «ecológico», aportación de la biología y acuñado por Haeckel, en (1868)

designa los estudios de las condiciones de existencia de los seres vivos y las interacciones de todo tipo que existen entre estos seres y su medio, propiciando una explicación a la dinámica de la vida en una concepción unitaria y sistemática del medio ambiente. La validez ecológica se centrará en la medida en que los hábitats o situaciones comparadas en un experimento son representativas de la población de situaciones a las que el investigador desea generalizar.

Su análisis será, pues, el estudio de las relaciones de las distintas variables ambientales intervinientes junto con las características de los grupos o contextos que se atribuyen a los sujetos por formar parte de ellos Gráfico 1. La presencia de distintas fuerzas condicionantes, contextúales, exigen su consideración y definición según (Rossi y O´Higgins, 1981; Pinillos, 1975).

La perspectiva ecológica no puede ser comprendido al margen de situaciones y contextos en los que «naturalmente» se desarrolla. Se trata, de ser consecuentes con la naturaleza del fenómeno, de conocer más de cerca sus circunstancias.

Gráfico 1.- características del paradigma del modelo ecológico según Rossi y O´Higgins, 1981; Pinillos (1975)



La violencia familiar puede estudiarse desde el modelo ecológico y sociocultural y ser explicada desde una perspectiva donde otros estudios desarrollados sobre la violencia no han considerado cómo el individuo se ajusta a una amplia variedad de sistemas sociales, que van desde la familia y el grupo de iguales hasta la comunidad y la cultura.

Cada una de estas fuentes de influencia necesita ser estudiada, pero interrelacionadas entre sí, para conformar un análisis social multifactorial en el que la variedad de contextos son reconocidos como elementos importantes para el análisis de la violencia explicado por (Toldos, 2002).

El punto de partida de este modelo es el reconocimiento de que cualquier punto de conflicto y la violencia es un problema complejo, polifacético, de raíces biográficas, psicológicas, sociales y ambientales, para el que no existe una solución sencilla o única; por el contrario, cada vez se extiende más la idea de que su tratamiento requiere enfoques multidisciplinarios e intervenciones diversas en varios planos, con la concurrencia simultánea de múltiples sectores de política pública, cuya referencia en (OPS, 2002; y ONU, 2006). El reconocimiento de la complejidad que este problema implica atacar sus manifestaciones y prevenir su ocurrencia mediante el trabajo a nivel de los individuos, las relaciones interpersonales y familiares, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Este modelo considera cinco niveles que inciden en el cambio de comportamiento en relación con la salud y la relación del individuo con el entorno en el que vive. El planteamiento de (Heise, 1998) fue asumido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 2003. En él se proponen cinco niveles con los que se abordan las relaciones, condiciones y actores que influyen en el comportamiento violento de las personas y los riesgos que los incrementan.

- **Individual:** nivel en el que se considera una apreciación individualista de las influencias de los factores medioambientales en la salud.
- **Interpersonal:** nivel centrado en la comunicación y el intercambio de opiniones vinculado a la relación salud-medio ambiente.
- **Institucional:** nivel en el que sé que considera la influencia de las acciones de las organizaciones comunitarias en la referida relación.
- **Comunitarios:** nivel en el que se tiene en cuenta la acción comunitaria en la búsqueda de alternativas de los problemas en relación a la salud y las condicionantes medio ambientales.

- **Políticas públicas:** nivel en el que se considera la filosofía, normativas, resoluciones y decretos estatales en relación con la salud y el cuidado del medio ambiente.

La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos Figura 4 en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos por Bronfenbrenner (1979).

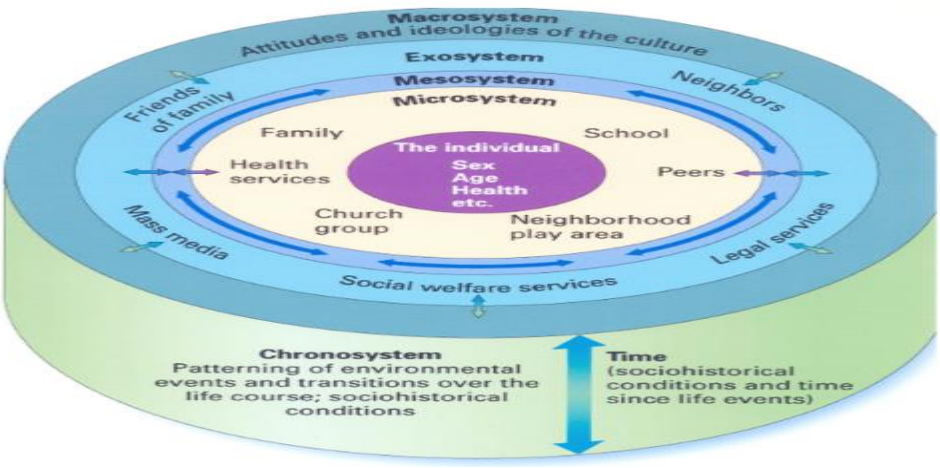
Figura 4.- estructuras sociales del Modelo Ecológico por Bronferbrenner, (1979)

Esta perspectiva intenta integrar tres niveles de análisis teórico: el individuo, el nivel socio-psicológico y el nivel sociocultural según (Toldos, 2002). Este socio-psicológico y el nivel sociocultural por (Toldos, 2002). Este modelo concibe las interacciones en sistemas concéntricos, que afectan directa o indirectamente en el desarrollo de las personas:

a. Individuo nivel más interno, contiene a la persona y sus relaciones interpersonales directas;
b. Contexto de desarrollo primario, constituido por las interrelaciones de dos o más sistemas en que la persona (parientes, vecinos, amigos).
c. Relaciones establecidas entre los diferentes microsistemas.
d. Sistemas en los que participa el individuo influido por la presencia de estos, abarca los espacios cuyo influjo llega a los entornos propios dela persona (la escuela, el hospital, etc.);
e. Creencias valores de la sociedad en los que se encuentra inmersos el individuo, alude a la influencia de factores culturales y del momento histórico-social.

Los diversos sistemas donde las personas conviven, interactúan y se desarrollan entre ellas y las instituciones. Nótese que va desde sistemas más pequeños e íntimos hasta los más grandes. las personas desde muchas aristas de la educación, la salud mental y la asistencias sociales pero también está la planificación urbana, el arte, el diseño de los objetos cotidianos… cada uno de ellos conforman un sistema más pequeño, Figura 5 donde la población deambula y construye realidad por (Berger y Luckmann,1997) aprendizaje de (Vygotsky, 1978) desarrollo del ciclo vital por (Bronfenbrenner, 1979) comunicación (Eco) pero estos sistemas son más diversos, solapándose unos con otros a medida que el individuo accede a herramientas que le permiten combinar los beneficios de uno y otro. Beneficio que, claro está, depende fundamentalmente de una relación asimétrica entre ellos y la población que estudian e intervienen.

Figura 5.- sistemas donde las personas conviven, interactúan y se desarrollan entre ellas y las instituciones, desde sistemas más pequeños e íntimos hasta los más grandes y externos de (Bronfenbrenner, 1979)



Desde este enfoque se previene la violencia entre iguales buscando la colaboración de todos los agentes educativos del territorio basado en un trabajo en red y comunitario. El objetivo principal de este modelo es la implicación de todo el tejido social como puede ser de un municipio enfocado en favorecer el desarrollo positivo de niños y jóvenes, así como la prevención del maltrato entre iguales partiendo de la premisa básica de una agresión o violencia afecta a toda la comunidad.

Se puede aplicar prevención desde planes locales de convivencia a partir de un modelo ecológico abordando los diferentes niveles de interacción entre individuo y ambiente y se presentan los primeros resultados de la aplicación del modelo en concreto en un municipio concreto por (Viguer, 2009)

Trabajar sobre la reconciliación de deseos opuestos sería adecuado sobre todo en las clases medias, puesto que en las clases bajas predominaría fundamentalmente el deseo de fusión dentro de las parejas en el marco de la concepción dominante de la familia como refugio según (Bronfenbrenner, 1979) toma perspectivas diferentes de ver la vida y tomarse la vida, donde la violencia familiar puede tomar diferentes rumbos.

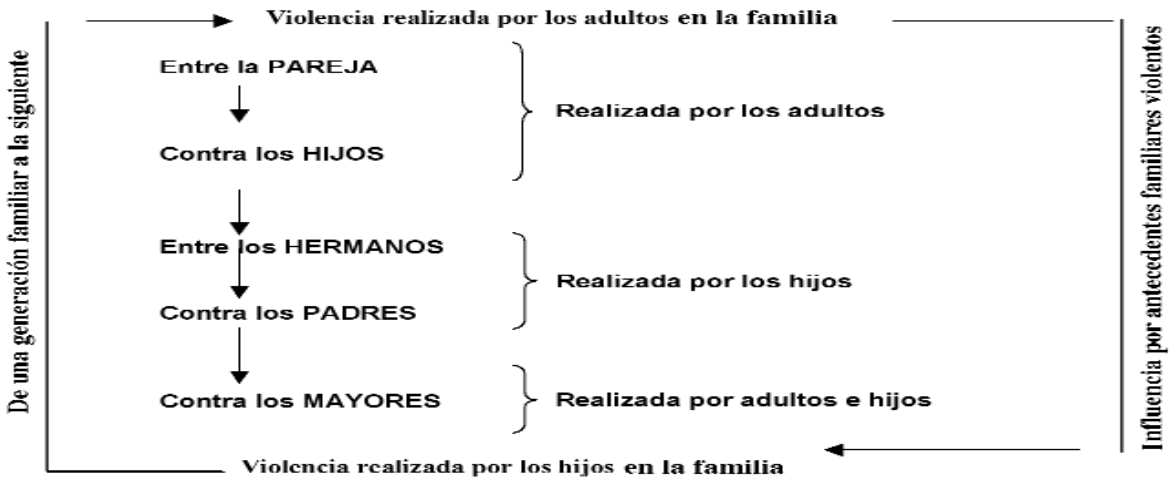
Este modelo explica las características subyacentes de cada individuo a su vez son originadas y experimentadas en mayor parte por su núcleo familiar, comunidad inmediata, comunidad institucional, estructura política y social el cual adapto un tipo de violencia por su situación. La violencia de género no son fatalidades biológicas, sino

productos culturales, en los que se reproduce un modelo social ancestral a través de mecanismos fuertemente arraigados. Para poder sustituirlos por un modelo diferente y sostenible, es necesaria la colaboración de toda la sociedad y de todos los ámbitos de construcción de la cultura.

La prevención es un objetivo prioritario para invertir tendencias. Por ello, es necesario desarrollar programas específicos para jóvenes y adolescentes en las escuelas para prevenir la violencia de género, para que en la sociedad del mañana sea sustituido definitivamente el dominio y la sumisión por el respeto mutuo según (Díaz-Aguado 2012)

Aquellos vínculos afectivos entre los seres humanos (ya sea entre padres e hijos o entre miembros de la pareja) pasa igualmente por mostrar interés por el otro, compartir tiempo para conocerlo, comprometerse, estar a su lado en dificultades, escucharlos, aceptarlos como son mas allá de las expectativas sobre ellos, ser asertivos y compartir actividades y diversión. Autores como (Browne y Gelles, 1997) sugieren un enfoque global sobre el origen y el mantenimiento de la violencia familiar que supera la visión reducida de cada grupo de profesionales que atiende a cada tipo de víctima y de agresor. Estos profesionales, con demasiada frecuencia, tienen una visión excesivamente centrada solo en la mujer, o solo en los niños o solo en los agresores, lo cual impide dar una respuesta de ayuda y de límites adecuados a todos los miembros del núcleo familiar. En la figura 6 aparecen los principales agentes involucrados, la violencia afecta a los derechos humanos no sólo de las mujeres, también de niños, adolescentes y mayores, la incidencia de los fenómenos violentos intrafamiliares ejercidos contra la personas con discapacidad.

Figura 6 .-Esquema de la violencia dentro del microsistema familiar Tipos de violencia intra-familiar y su ciclo de desarrollo (modificado de Browne, K./Herbert, M., 1997)



Emery y Laumann-Billings, (1998) utilizaron el modelo ecológico para analizar las causas y las consecuencias de las relaciones familiares abusivas y establecieron a la familia como el contexto más inmediato explicado en Tabla 1. El contexto ecológico más amplio lo constituyeron las cualidades de la comunidad en las que está inmersa la familia, tales como la pobreza, la ausencia de servicios, la violencia, la desorganización social, la carencia de identidad dentro de sus miembros, y la falta de cohesión en ella. Por su parte, el contexto sociocultural estuvo formado por los valores y las creencias culturales.

La violencia en el hogar, tanto el maltrato dirigido hacia los niños como el maltrato hacia las madres de éstos, resulta en un empobrecimiento del ambiente familiar. Dicho empobrecimiento causa que los niños presenten problemas en su desarrollo, manifestándose en la escuela cuando éstos ingresan a ella. Por otro lado, la violencia puede tener consecuencias devastadoras en los menores, las que pueden manifestarse como conducta antisocial o autodestructiva en los niños explica (Straus, 1991). Los niños que son castigados físicamente están en más riesgo de mostrar conducta antisocial según (Straus, Sugarman & Giles-Sims, 1997). Así mismo, se ha encontrado en la familia disfuncional una de las bases para el desarrollo de la delincuencia investigan (Wells & Rankin, 1991; Juby & Farrington, 2001).

Considerando que la violencia de género tiene su base en pautas culturales de gran arraigo y trayectoria, las medidas preventivas que desde todos los foros internacionales se recomienda, son aquellas dirigidas al afrontamiento del problema desde su misma

raíz: modificación de las estructuras cognitivas que lo sustentan. Así, averiguar qué actitudes, valores y creencias, relacionadas con la violencia de género, estaban presentes en la adolescencia, es decir, influencias en microsistema, macrosistema y exosistema. Las razones para disculpar y perpetuar la violencia están presentes, desde los diferentes roles sociales.

Tabla 1.- principales consecuencias para el desarrollo de niños y niñas testigos de un ambiente hostil por Emery y Laumann-Billings (1998).

PRINCIPALES CONSECUENCIAS	
DESARROLLO SOCIAL	• **Dificultades de interacción social** • **Conductas externalizantes. Problemas de agresividad** • **Conductas internalizantes. Problemas de inhibición y miedo.** • **Dificultades para interpretar las claves sociales.** • **Falta de habilidades de resolución de problemas sociales. Falta de conflictos.** • **Tendencia a interpretar de forma hostil la conducta de los otros.** • **Aislamiento y soledad. Inseguridad. Desconfianza. Falta de integración.** • **Conductas antisociales. Delincuencias.**
DESARROLLO EMOCIONAL	• **Falta de empatía. Dificultades para expresar y comprender emociones, tanto propias como ajenas. Ansiedad. Tristezas** • **Internalización de roles que no le pertenecen a su edad (paternalización y genero)** • **Problemas de autocontrol de la propia conducta, escasa tolerancia a la frustración. Explosiones.**
DESARROLLO COGNITIVO	• **Baja autoestima** • **Indefensión aprendida** • **Tendencia a no enfrentarse a nuevas tareas por miedo al fracaso y/o a la frustración** • **Problemas de egocentrismo cognitivo social** • **Juicios morales heterónomos más permisivos con sus trasgresiones que con las de los demás. Legitimidad en el uso de la violencia, mucha pasividad o demasiada intrasigencia por parte de las chicas a los chicos.**

	• **Problemas en el desarrollo de la atención, memoria y concentración**

Un clima social tolerante con la violencia es uno de los factores macrosociales que puede favorecer la aparición de violencia familiar, a su vez la OMS (2002). Tabla 2 "El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo.

La violencia familiar puede producir manifestaciones violentas dentro y fuera de la familia: como en el caso de la violencia entre iguales en el caso de niños y adolescentes que viven un clima familiar violento, agresiones a maestros, etc. ámbitos sociales que influyen en las familias. Existe una cierta aceptación social de la violencia fuera de las familias que facilita la misma dentro de ellas. OMS (2002)

Tabla 2.- Comportamientos habituales de individuos violentes la OMS (2002).

La conducta dominante	Los abusos verbales y emocionales	El abuso físico	El abuso sexual
• No permite salir al otro/a con sus amistades. • Llama o trata de localizar a la pareja constante mente (teléfono móvil). • Le ordena que ropa debe de vestir. • Le acompaña obliga todo el tiempo.	• Le insulta con apodos indeseables. • Tiene celos con frecuencia • Le da poca importancia. • Le amenaza con hacerla daño a él/ ella y a su familia. O si mismo/a (suicidio) sino hace lo que el/ella desea.	• Empujones • Golpes • Patadas • Puñetazos • Bofetadas • Pellizcos • Tirar del cabello • Estrangular del cuello	• Manoseos y besos indeseados • Relaciones sexuales obligatorias. • Privación del uso de medios para el control de la natalidad. • Juegos sexuales por la fuerza.

Las conductas agresivas se muestra como un incidente o estallido ocasional que ambos miembros de la pareja interpretan como una expresión de pasión o un intento de mejorar su relación en un momento dado. A continuación, ocurre la llamada “luna de miel” o reconciliación que da paso a la acumulación de tensión que puede terminar en una nueva descarga violenta. Mientras que en algunas parejas la violencia no va más allá del control sobre la otra persona y el abuso emocional y verbal en determinados momentos, en otras parejas la violencia es frecuente e implica una combinación de todos los tipos de abuso.

Esto puede ocurrir tanto en parejas heterosexuales como entre las homosexuales y tanto en chicos como en chicas. En general, los estudios apuntan a que los varones apenas son víctimas de abuso físico y, si lo son, le restan importancia, pero son tan vulnerables como las mujeres al abuso emocional por parte de una pareja celosa y controladora. Además, estudios con adolescentes estadounidenses indican que al menos tres cuartos

de los agresores también han sido víctimas de violencia de género en esa u otra relación anterior por (Rennison, 2000).

• Componentes de violencia física, psicológica, intimidaciones, amenazas y coacciones.
• La dimensión de género fruto de procesos de socialización diferenciales en función del sexo del individuo.

Los fenómenos violentos Tabla 3 están presentes en todos los contextos de los seres humanos y evidentemente, existen relaciones entre aquellas manifestaciones de violencia que se dan dentro y fuera del entorno familiar, un clima social tolerante con la violencia es uno de los factores macrosociales que puede favorecer la aparición de violencia familiar por (Horno, 2005). Los estudios retrospectivos muestran que los patrones de disciplinas muy coercitivas o contradictorias, que mezclan episodios de fuerte castigo físico con otros de permisividad estos son un indicador de riesgo y conflicto social.

Tabla 3. - Algunas manifestaciones de violencia en diferentes ámbitos extrafamiliares por Horno (2005)

ÁMBITOS	MANIFESTACIONES	DIMENSIÓN DE GÉNERO
ESTRUCTURAL	Injusticia social, Racismo, etc.	Infanticidio femenino
ECONOMICA LABORAL	Acoso físico o moral en El trabajo (mobbing) Explotación laboral (menores, etc,) Explotación sexual de menores	
ESCOLAR	Entre iguales (bullying)	-
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y OCIO	Escritos, pantallas: Cine, tv, videojuegos, Internet, etc.	Publicidad sexista

CONFLICTOS ARMADOS/ TERRORISMO	Violencia derivada de Los conflictos armados, Refugiados, Desplazados, etc.	Acoso, violaciones, tráfico y explotación Sexual de mujeres y niñas Prostitución forzosa
SEXUAL	Violencia sexual	Violaciones Mutilación genital femenina
DEPORTIVA	Violencia en el deporte (agresiones físicas y verbales)	Agresiones verbales
EN LA CALLE	Agresiones Físicas	Agresión Sexual Violación

Manifestaciones por parte de los padres microsistema, como: "tienes que aprender a defenderte de los demás" o "has de devolver el golpe si te pegan". Pueden convertirse en el origen de conductas antisociales o desadaptadas, utilizadas por los niños no sólo ante los diferentes problemas de convivencia que se le plantean, sino también como una forma de solucionarlos incluso cuando el problema con el otro o pasa por haber recibido previamente un ataque según (Berkowitz, 1964; Fernández, 1995)

2.1.- FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Diversas investigaciones han encontrado que la justificación de la violencia juega un papel decisivo en la tendencia a su ejecución según (Fernández, 2009; Ayllón, 2009; Fournier, De los Ríos, Orpinas & Piquet-Carneiro 1999), especialmente cuando estas creencias se han fomentado desde la infancia.

La interacción social, el análisis holístico de las sociedades la evolución sobre la familia actual, delimitar en una unidad social particular cuáles son los componentes culturales y sus interrelaciones estudio desde Modelo ecológico, de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas a cerca de ellos cita (García, 1994).

El uso del lenguaje es vital para la constitución del mundo familiar porque no se interrumpe o se rompe el "collar de generaciones". De otra forma se perdería el "hilo

conductor” que generación tras generación ha unido las tradiciones. A partir de las tradiciones se forman y mantienen las características que sobreviven al cambio de generaciones y dan la continuidad necesaria a dichas características según (Hua, 1973).

Una visibilidad del problema, que hay que reconocer como la asunción, por parte de una cierta cultura mayoritaria, de que un determinado fenómeno social tiene una realidad constatable y reconocible por parte de la comunidad. Esta visibilidad es lo que permite que se pueda hablar de que tal asunto existe, y a partir de ahí se pueda intentar transformarlo, paliarlo o eliminarlo. Es lo que se suele llamar una construcción social por (Vettenburg, 1999). Solo a partir de la cultura asume de que hay fenómenos que perjudican las finalidades que la educación se propone se está en condiciones de afrontar con seguridad y ayuda externa, su eliminación modificando las prácticas en la que dichos acontecimientos emergen.

Mientras la familia es el reino de la necesidad, en la polis lo es de la libertad y “existía una relación entre estas dos esferas, ya que resultaba lógico que el dominio de las necesidades vitales en la familia fuera la condición para la libertad de la polis”. En la ciudad es el reino de la igualdad, pero no en el sentido moderno, la familia el de la desigualdad. Con el ingrediente En la familia se puede usar la violencia, que es prepolítica de (Hannah Arendt, 1993).

En la actualidad las relaciones matrimoniales se basan en otros parámetros según (Giddens 2000) define las relaciones occidentales actuales como pura relación una situación caracterizada por el hecho de que una relación social se establece por iniciativa propia, en la medida en que se juzga por ambas partes que tal relación produce la suficiente satisfacción para cada individuo, la durabilidad se halla sujeta a la satisfacción individual, de manera un tanto contradictoria en relación a lo que supuestamente se opone, una exaltación del sentimiento y una primacía del individuocentrismo que en según qué aspecto nada tienen que envidiar a los postulados más decididamente románticos, de ahí que se hable también de neorromanticismo, no cubrir estas expectativas es donde surge la violencia familiar en la mayoría de los casos.

Como punto actual tener en cuenta el desarrollo de la violencia analizando desde el enfoque ecológico del desarrollo humano los diversos contextos en los cuales se presenta la violencia y cómo en ellos se llevan a cabo procesos que la perpetúan a lo largo del tiempo, lo cual afecta especialmente a la niñez y las nuevas generaciones por (Ruiz, Jiménez, y Menesini, 2002).

Definir el proceso de violencia desde el contexto histórico, la comunidad, la familia y los medios de comunicación, hasta llegar a la forma como las creencias se facilitan en la cognición infantil. Se analizan las bases psicológicas de la violencia y los mecanismos mediante los cuales opera, comprendidos a través del concepto de desconexión moral, introducido por (Bandura, 1992).

Justificando o explicando según (Lory y Heise, 1998) la violencia de género en función de las características del contexto social, del entorno más próximo a los hechos violentos y de las características de las personas afectadas.

En este sentido explican (Lory y Heise, 1998) propuso un marco ecológico integrado para la explicación de la violencia contra las mujeres en el que se conceptualiza la violencia como un fenómeno polifacético que se asienta en la interacción entre los factores personales, situacionales y socioculturales que pueden actuar como determinantes en este problema.

Este modelo ecológico teórico explicativo de la violencia contra las mujeres más ampliamente reconocido en la investigación sobre este tema desarrollada en el ámbito de las ciencias de la salud. Distribuye los determinantes de la violencia contra las mujeres en cuatro niveles de la ecología social:

1. Nivel 1: Historia Personal

—— Presenciar violencia conyugal en la infancia

—— Sufrir malos tratos durante la infancia

—— Padre ausente o que rechaza a su hijo/a

2. Nivel 2: Microsistema

—— Dominación masculina en el seno familiar

—— Control masculino del patrimonio familiar

—— Consumo de alcohol

—— Conflicto conyugal/ verbal

3. Nivel 3: Exosistema

—— Bajo status socioeconómico/ desempleo

—— Aislamiento de la mujer y la familia

—— Grupos delictivos de iguales

4. Nivel 4: Macrosistema

—— Derecho/ propiedad del hombre sobre la mujer

—— Masculinidad asociada a la dominación y agresión

—— Roles de género rígidos

—— Aprobación de la violencia interpersonal

—— Aprobación del castigo físico

Sobre la importancia psicológica, la violencia familiar como modelo de aprendizaje factores tales como los estilos de crianza punitivos, el abuso de sustancias y la presencia de trastornos de conducta en la adolescencia, han demostrado poseer un papel relevante en el riesgo de ejercer violencia contra la pareja en la edad adulta. Prevenir esta situación trataría de fortalecer las capacidades, las relaciones afectivas y el equilibrio intrafamiliar, como vía para prevenir las conductas violentas en el futuro según (Alonso, y Castellanos, 2006).

Citar otros medios de prevención ecológicos, ha demostrado ser una alternativa eficaz para la rehabilitación de individuos y familias con problemas de violencia. Concretamente, en California, Estados Unidos, donde funcionan con éxito desde hace diez años en centros de salud mental cuya única finalidad es atender una población clínica que cumple algún tipo de tratamiento psicológico como medida sustitutoria a la pena de cárcel. El 90 por 100 de estos casos están relacionados con la violencia familiar o el abuso sexual. Previenen desde centros con problemas especiales suele ser clínica forense de régimen ambulatorio y que depende del departamento de salud pública de la ciudad de San Francisco, división de servicios forenses de salud mental. El CPE “centro de prevención” atiende cinco tipos de población clínica: un 46 por 100 son personas que han tenido problemas de violencia familiar o abuso sexual: un 25 por 100 son víctimas de abuso sexual; un 10 por 100 son personas con problemas de identidad sexual y un 2 por 100 son jóvenes con problemas de marginación pro su orientación sexual.

La legislación norteamericana y concretamente las leyes del Estado de California castigan el maltrato familiar mucho más duramente que la legislación española. De esta forma, se garantiza, la asistencia y cumplimiento del tratamiento por parte de la persona encausada. Trabaja sobre la prevención de Salud mental general del individuo. Reconocimiento del problema y motivación para eliminarlo. Riesgo de defensa suficientemente bajo como para garantizar que un tratamiento externo no pondrá en peligro a otras personas (familiares, terapeutas, etc.) explica Salustiano (1991).

3.- PREVENCIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR DESDE MODELO ECOLOGICO.

Los dos primeros pasos desde este modelo ecológico en salud pública y brindan información importante sobre las poblaciones que requieren intervenciones preventivas, así como sobre los factores de riesgo y protectores que es necesario abordar. Poner este conocimiento en práctica es una meta central de la salud pública. Tipos de prevención: las intervenciones de salud pública se clasifican tradicionalmente en tres niveles de prevención:

- **Prevención primaria:** intervenciones dirigidas a prevenir la violencia antes de que ocurra.
- **Prevención secundaria:** medidas centradas en las respuestas más inmediatas a la violencia, como la atención prehospitalaria, los servicios de urgencia o el tratamiento de las enfermedades de transmisión sexual después de una violación.
- **Prevención terciaria:** intervenciones centradas en la atención a largo plazo con posterioridad a los actos violentos, como la rehabilitación y reintegración, e intentos por reducir los traumas o la discapacidad de larga duración asociada con la violencia.

Estos tres niveles de prevención se definen por sus características temporales; es decir, si tienen lugar antes de que se produzca el acto violento, inmediatamente después o a un plazo más largo.Tradicionalmente se dirigen a las víctimas de la violencia y dentro de los ámbitos de asistencia sanitaria, las intervenciones de prevención secundaria y

terciaria también son pertinentes para los perpetradores de actos violentos, y se aplican en ámbitos judiciales en respuesta a la violencia. Los padres son, junto con el grupo de iguales según (Gómes, Morales, Huici, Gaviria y Jiménes, 2007; Alexandre, Monteiro y Waldzus, 2007), durante los primeros años de vida del niño, uno de los agentes fundamentales en el desarrollo de la personalidad de los niños; siendo dentro del contexto familiar, los encargados de educar en comportamientos socialmente adecuados por (Moldes y Cangas, 2006; Páez, Guitiérres, Valdivia y Luciano, 2006; Smith y Myron-Wilson, 1998).

Del mismo modo, poseen un protagonismo especial en la prevención de conductas socialmente desadaptadas, como lo son entre otras muchas, los problemas de convivencia escolar explican (Smith, Schneider, Smith y Ananiadou, 2004; Zabalza, 2001). La presencia de síntomas depresivos, ideación suicida, desórdenes alimentarios, baja autoestima y baja satisfacción con la vida, abuso de sustancias (alcohol y drogas), problemas conductuales y académicos en la escuela y un deterioro general de las condiciones físicas y mentales tanto en las víctimas como en los agresores adolescentes según (Cleveland, Herrera y Stuewig, 2003).

En otras palabras, pueden formarse futuras relaciones de pareja violentas desde la adolescencia las cuales conllevan graves consecuencias psicosociales tanto para las víctimas como para los jóvenes agresores se puede prevenir desde factores y de riesgo para la violencia en edades de 15 a 18 años.

Los adolescentes procedentes de hogares fríos y distantes se implican en relaciones amorosas desbordantes (controladoras, celosas, intensas) en una especie de “acción compensatoria”. Sin embargo, un estilo parental que establece límites claros a los jóvenes, combinado con unas relaciones entre padres e hijos marcadas por la cercanía afectiva y la comunicación abierta y positiva parece tener una función protectora para los adolescentes ante la violencia citado por (Vézina y Hérbert, 2007)

Para prevenir malos entendidos o conductas agresivas futuras dentro de la pareja se deben saber y aprender según Diaz-Aguado (1999)

1) Que dentro de las parejas pueden tener diferencias y dificultades y que es normal e incluso saludable, qué discutan para gestionar sus conflictos, pero que en ningún caso es normal la agresión, ni física, ni sexual, ni psicológica.
2) Que el respeto y la valoración mutua es un prerrequisito para el amor, siendo lo primero
3) Exigible.
4) Que la agresión y la violencia, es una elección que realiza quien la ejerce, siempre y en todo caso, porque siente que puede y tiene derecho a hacerlo.
5) Que la agresión o violencia, no produce una reducción en el nivel de tensión existente, sino que al contrario la incrementa, y es igualmente controlable por el hombre y la mujer.
6) Que tras un acto de agresión o violencia el agresor debe denigrar a la víctima para mantener su consistencia interna y, por tanto, la relación empeorará y las agresiones serán más repetidas, crueles y duraderas.
7) Que la víctima se sentirá culpable y aceptará la definición que de sí misma hace el agresor,
8) para poder disculparlo. A esto le "ayudará" igualmente, pensar que ella provocó ese nerviosismo que él no puede contener, y que no es extraño que las parejas discutan, se insulten y peguen alguna vez.
9) Que los hombres que agreden no son enfermos y, por tanto, no se curan.
10) Que no tiene ningún mérito, soportar la violencia física y verbal de una pareja que no

11) sabe amar y no se hace responsable de sus problemas.

12) Que el correcto manejo de la agresividad o violencia, refuerza la autoestima propia y del otro, nos afirma como personas y produce serenidad y bienestar.

13) Que el amor, es un hecho, no un supuesto en toda relación humana, y lo segundo Deseable por Diaz (1999)

Algunas características específicas de la estructura familiar como grupo social que se exponen en la primera columna Tabla 4 Paradójicamente, todas estas características pueden ser favorecedoras o bien de un clima enriquecedor, cálido, íntimo, de apoyo y de fuente de seguridad (factores de seguridad) o, todo lo contrario, favorecedoras del incremento de tensiones y de violencia entre sus miembros (factores de riesgo), tal y como se muestra en la segunda columna del mismo cuadro de (Gelles y Straus, 1979; Straus y Hotaling, 1979) citados por Gelles (1997)

Tabla 4.- Características de protección y de riesgo de las familias (Gelles y Straus, 1979; Straus y Hotaling, 1979)

CARACTERISTICAS DE LA CONVIVENCIA FAMILIAR	PROTECCION/RIESGO
Los miembros suelen pasar mucho tiempo juntos, en función de la fase del ciclo viral de la familia en el que se encuentren	Se pueden realizar una variedad de intercambios positivos entre los diferentes miembros o puede aumentar las tensiones entre ellos.
El nivel de implicación emocional entre los miembros es muy elevada, de hecho es quizá el entorno en el que hay mayor implicación de éste tipo.	Esto puede favorecer el sentimiento de cercanía, pertenencia y solidaridad. Por otro lado, los comentarios y advertencias (positivas o negativas) realizados entre los miembros pueden tener más intensidad que los realizados por personas que no son de la familia.
Diversidad de actividades e intereses	Esta diversidad puede ser fuente de riqueza. Sin embargo, en caso de desacuerdo algunos miembros pueden no estar dispuestos a negociar por lo que puede haber colisión entre intereses percibidos como antagónicos.

Se aprenden formas de Gestionar conflictos	Se puede aprender a negociar intentando que todos salgan beneficiados, o bien, se pueden aprender formas violentas de resolver conflictos mediante la fuerza, la amenaza, la coacción, etc.
Existe el derecho a influenciar sobre modelos, valores, actitudes y conductas	Esta influencia puede realizarse con respeto o bien de una forma autoritaria que no tenga en cuenta las diferentes necesidades y fases de desarrollo de cada miembro.
Diferencias de edad y sexo	Estas diferencias se pueden integrar como modelos con diferente experiencia y puntos de vista. En otras ocasiones, esto puede suponer una fuente de batallas entre generaciones y sexos.
Asignación de roles	Los roles y responsabilidades se asigna en base a la edad y al sexo, y no en base al interés de cada miembro en realizarlos ni en la competencia que tengan para ello. Esto puede potenciar tanto relaciones funcionales como disfuncionales.
Privacidad	Es importante la sensación de seguridad de que el exterior no se va a entrometer. Sin embargo, este aislamiento a los ojos, oídos y normas de la sociedad hace que pueda haber inseguridad y menor control social.
Pertenencia involuntaria	El hecho de que las relaciones sean involuntarias y no se puedan extinguir puede ayudar a mantener la ayuda mutua. No obstante, cuando el conflicto aparece no es fácil salir del grupo y no estar implicado.
Se aprenden formas de Gestionar el estrés	Los diferentes cambios que ocurren en la vida de las familias pueden ser superados entre los diferentes miembros. Otras veces se transmiten fácilmente los efectos negativos del estrés debido a enfermedades, desempleo, etc. De un miembro a otro.
Hay un conocimiento Profundo de la biografía De cada miembro	El conocimiento de puntos fuertes o debilidades, de gustos, de miedos, etc. Puede ser usado como un factor de vulnerabilidad para atacar a los demás y provocar conflicto.

4.-FACTORES, VARIABLES ASOCIADAS AL MODELO ECOLÓGICO

Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner, la violencia se contempla como un fenómeno relacional en el que convergen variables desde lo individual hasta lo macrosocial, en consideración de su presente y de su historia por (Galdames y Arón, 2007). De acuerdo con las autoras, este modelo posee gran valor heurístico, pues además de ayudar a la comprensión de los distintos elementos que participan en la construcción de la violencia y en su perpetuación, también permite sostener modelos de intervención en torno al problema.

(Corsi, 2003) diferencia tres tipos de factores de riesgo asociados con las distintas formas de violencia familiar:

- **Factores de riesgo con eficacia causal primaria**. Constituidos básicamente por aspectos culturales y educativos que están en la base de la violencia como modo naturalizado de imposición de las propias posiciones.

- **Factores de riesgo asociados** cuya presencia aumenta la probabilidad de que ocurran fenómenos de violencia.

- **Factores que contribuyen a la perpetuación del problema** son aquellos que impiden la detección temprana del problema y la pronta respuesta de intervención para solucionarlo.

Tabla 5 siguiente sintetiza la posición del autor Corsi (2003).

Factores	Violencia contra la mujer
Factores de riesgo con eficacia casual primaria	* Pautas culturales que mantienen la desigualdad entre los géneros * Socialización de género según estereotipos * Organizaciones familiares verticales y autocráticas * Aprendizaje femenino de la indefensión * Aprendizaje masculino del uso de la fuerza para la resolución de conflictos * Exposición a violencia doméstica entre los padres durante el período de Crecimiento •Naturalización de la violencia por parte de otros modelos sociales
Factores de riesgo asociados	* Factores estresantes (económicos, laborales, sociales) •Uso de alcohol y/o drogas
Factores de perpetuación de la violencia	* Ausencia de legislación adecuada o dificultad de aplicación de la misma * Falta de capacitación del personal de salud, policial o judicial * Psicopatologización del problema por los servicios de asistencia •Ausencia de redes comunitarias de apoyo

El modelo ecológico permite visualizar el rol de los otros, de manera que "la dinámica de la violencia deja de ser 'abusador - víctima' para incluir a 'los otros' que por alguna forma de legitimación perpetúan el problema" por (Galdames y Arón, 2007).

Sobre Factores sociales surgen cambios en los modelos familiares, cambios en el ciclo vital de la familia, cambios laborales con la plena incorporación de la mujer al trabajo con el aumento de horas fuera de casa, dando lugar a tener descendencia llamada "niños llave", buscando un apoyo por motivos de cansancio a lo que se llama "armonía familiar" para no saturar más la convivencia, encontrando un modelo social que se preocupa cada vez más por la niñez y juventud, ya que el espacio familiar va adelgazando participando los sistemas sociales legales como santuarios de los niños. Estas consecuencias llevan a engendrar niños futuros violentos o maltratadores (Pereira, y Bertino, 2009).

Como Dato de otras culturas tenemos como estos nuevos modelos de convivencia coinciden con factores sociales en el resto de países en el caso de Estados Unidos el 25% llamadas diarias a asociaciones son dirigidas por maltrato intrafamiliar de hijos a padres según (Cyrulnik, 2005) lo cual da una explicación clara de los ambientes actuales en microsistema, macrosistema y exosistema, también se señala las incidencias causadas por efectos colaterales de violencia entre madre- hijo, abuelos-nietos, en las familias francesas en 1% las japonesas en 4% y las Estadounidenses un 6%.

Factores individuales como la baja autoestima y el egocentrismo basado en estímulos positivos más que en la superación según (Omer, 2007) junto con la presencia de déficit de atención con hiperactividad, Trastorno de personalidad, Trastorno histriónico, Trastorno narcisista, Trastorno límite de la personalidad, Trastorno antisocial, donde según investigaciones estas conductas responden al núcleo familiar.

(Tikunoff, 1979) ha elaborado una interesante clasificación de estas variable contextúales distinguiendo entre variables situacionales, experienciales o personales y comunicacionales. Las primeras (las variables situacionales) se refieren expresamente a lo que él denomina «metas de instrucción», por una parte, y al «medio ambiente» o contexto en el que todas las situaciones de instrucción e interacción suceden, interaccionando. Las variables experienciales, hacen referencia al particular significado que los participantes, e incluso los observadores, de una situación instructiva aportan a la misma. Dicho de otro modo, el significado de una situación de instrucción depende en gran medida de lo que los participantes y el observador ya saben.

En este sentido, debe ser destacado cómo (Bronfcnbrenner, 1979) ha hablado de la necesidad de incluir las percepciones de los participantes en un evento en orden a establecer la «validez fenomenológica»; y es que, ciertamente, resultarían harto difíciles de entender las realidades de una situación de instrucción a menos que consideremos las percepciones que los participantes traen a ella.

conocer, por un lado qué tipo de experiencias, comprensiones y asunciones aportan los alumnos al evento instructivo, y por otro, más particular, qué experiencias escolares han tenido y qué aportan a la nueva clase.

El tercer grupo de variables, las comunicacionales, están caracterizadas porque el significado es comunicado, ya sea verbal o no-verbalmente, en tres distintas direcciones, constituyéndose en la base de cualquier interpretación de la situación instructiva:

Refleja diferentes Variables como:

- **Variables (internas)**

- Conciencia del problema en el niño (No reconoce algunas dificultades de la interacción familiar; Manifiesta y expresa el problema con claridad).
- Sintomatología (1: Presencia de sintomatología física crónica o psiquiátrica; 2: Presencia de algunos síntomas emocionales, disforias o inestabilidad; 3:No presenta sintomatología significativa).
- Percepción del rendimiento escolar según informantes claves: docentes y/o cuidadores (1: Repitencía escolar y trastornos de aprendizaje; 2: Algunas dificultades menores de rendimiento; 3: Buen rendimiento escolar).

- **Variables (relaciones más cercanas cara a cara):**

- Relaciones con pares (1: Dificultades en la relación con pares: trastornos de conducta por agresión o inhibición; 2: Dificultades menores en la relación con los pares; 3: Relaciones sociales satisfactorias).

- Conciencia del problema en la familia nuclear (1: No toman conciencia del problema lo cual genera resistencia a las intervenciones; 2: Conciencia y colaboración en algunos miembros; 3: Conciencia y colaboración en la mayoría de los miembros de la familia).
- Miembro que requiere tratamiento especial por alcoholismo, adicciones o enfermedad psiquiátrica
(1: Convive actualmente y no realiza tratamiento; 2: No convive con el niño aunque no realice tratamiento; 3: El miembro realiza tratamiento con avances conviva o no con el niño. También se incluye en este apartado cuando no hay miembros con adicciones).
Sin olvidar:
- Amplitud y distribución de la vivienda (1: Hacinamiento, más de cuatro personas por cuarto; 2: Distribución medianamente adecuada, hasta tres personas por cuarto; 3: Buena distribución, hasta dos personas por cuarto).

- Cambio y mejora en la situación de riesgo por maltrato luego del ingreso al servicio (1: Permanece con poco cambio debido al alto riesgo; 2: Se han producido modificaciones positivas con cierto alivio de la tensión familiar; 3: Se ha producido un cambio profundo que ha reestablecido el bienestar familiar).

- **Variables (relaciones entre la familia y otros grupos sociales de apoyo):**

- Red familiar extensa (1: No colaboran o no hay familia extensa cercana; 2: Colaboran con ciertas reservas; 3: Ejercen funciones de apoyo y protección).
- Relación con la comunidad (1: Familia con tendencia al aislamiento, no se relacionan con la comunidad; 2: Contacto con la comunidad medianamente activo. Puede existir algún miembro de la comunidad que brinda apoyo al niño o a la familia; 3: Participan activamente en la comunidad (Iglesia, unión vecinal, instituciones recibiendo apoyo de la red social).
- Asistencia a las intervenciones de salud (esto incluye la asistencia a entrevistas familiares de acompañamiento psicoterapéutico, control de las derivaciones a otros servicios de salud o judiciales y la atención individual de los niños)(1: Grandes dificultades para asistir a los seguimientos; 2: Asisten con interrupciones; 3: Regularidad en la asistencia).

- Continuidad escolar (1: Deserción escolar; 2: Ausencias reiteradas a la escuela; 3: Asistencia regular).

- **Variables (conexión entre las redes formales e informales):**

- Situación ocupacional de padres o cuidadores (1: Desempleo; 2: Subempleo; 3: Empleo estable).
- Tipo de Comunidad (1: Comunidad con características de alto riesgo por frecuencia de acciones delictivas, altamente vulnerable socialmente; 2: Barrio o comunidad medianamente conflictiva con mejor acceso a recursos; 3: Barrio que presenta situaciones delictivas poco frecuentes, no considerado zona de vulnerabilidad social).
- Miembro de la familia en situación de conflicto con la ley (1: Miembros en la cárcel o que han estado detenidos por delitos; 2: Miembros que han presentado algunas dificultades legales menores;
3: No ha habido en la familia conflictos con la ley).
- Apoyo y colaboración de la escuela con el equipo de salud (1: Poca o ninguna participación de la escuela, no toman contacto con la problemática de maltrato del niño; 2: Apoyo ocasional de la escuela comunicándose esporádicamente sin manifestar un compromiso claro; 3: Preocupación y colaboración de la escuela en el proceso del niño y la familia).

Estas variables permiten adentrarnos en los factores Tabla 6 como el estrés en los niños (Cicchetti y Rizley, 1981) por el riesgo producido a vivir en un ambiente hostil familiar consecuencias para el desarrollo de los Niños

Tabla 6.-. Factores dentro del modelo ecológico de la violencia planteado por Cicchetti y Rizley en 1981

• **Énfasis en la interacción entre los componentes y niveles del modelo ecológico simple:**
• Disfunción en la interacción o en el sistema relacional cuidador-niño-ambiente, por un balance negativo entre factores de riesgo (factores estresantes) vs factores protectores (factores de soporte) en un momento dado en el tiempo dentro de la unidad familiar en un entorno determinado.

Los factores personales no son determinantes pero inciden negativamente en la interacción con el contexto, generando mayor probabilidad de desarrollar vulnerabilidad sobre futuras conductas negativas o violencia.

Sobre el exosistema, en ejemplos donde los niños no pueden resolver el problema pero se ven involucrados y pueden ser de mayores futuros maltratadores; en los estudios transversales de factores estructurales a nivel de comunidad con los índices de violencia asociadas en zonas urbanas caracterizadas por la pobreza / baja ingreso explican (Fox & Benson, 2006; O'Campo et al, 1995;. Pearlman et al., 2003), alta desempleo (Cunradi et al., 2002,. O'Campo et al, 1995), bajo nivel educativo (Grisso et al., 1999;. Pearlman et al, 2003), la estabilidad residencial, (Li et al., 2010) y elevado las tasas de homicidio del compañero íntimo en situación socioeconómica desfavorable barrios según (Browning, 2002).

Un pequeño estudio longitudinal encontró una no significativa Aumento en las siguiente violencia de pareja o policía- informado por la corte para las mujeres que residía en barrios de bajos ingresos y que estén relacionados inicialmente en caso de asalto en el que se produjo una detención, una orden de protección fue emitida, o ambos.

Sobre la investigación llevada a cabo por (Bonomi, AE, Trabert, B., Anderson, ML, Kernic, MA, y Holt, VL 2014). Se obtuvo la relación entre los ingresos a nivel de barrio, los predictores a nivel individual y la violencia en la pareja reportados por la policía en 5.994 parejas urbanas siguió más de 2 años. En el caso de abuso de línea de base, las tasas de violencia en la pareja fueron más altas en los barrios más pobres (13,8 por cada 1.000 mujeres en el cuartil más bajo de ingresos, seguido de 12.1, 8.2, y 5.0 en

los respectivos cuartiles de ingresos más altos). Sin embargo, en el análisis longitudinal, el uso de armas en el caso de abuso de la línea de base fue un predictor más fuerte de (razones de tasas de incidencia que van desde 1,72 a malos tratos físicos a 1,83 como abuso no físico) el abuso de repetición que el ingreso barrio.

Teorías de la globalización (globosistema) han proliferado en los últimos dos decenios. Sin embargo, los acontecimientos mundiales aún tienen que integrar sistemáticamente en las teorías acerca de la violencia contra las mujeres. Se propone añadir un nivel global para el marco modelo ecológico existente, popularizado por Lori Heise en (1998), para explorar las relaciones entre los procesos y experiencias de violencia contra las mujeres a nivel mundial.

Los datos de las Maldivas y Camboya se utilizan para evaluar cómo las ideologías globalizados, el desarrollo económico y la integración, los fundamentalismos religiosos, y el intercambio cultural mundial, hombres como componentes de un proceso de globalización más grande, han afectado y experiencias de las mujeres y las percepciones de la violencia contra las mujeres, Joven, Según (Berkhout, , Gallopin, GC, Janssen, MA, Ostrom, E., & van der Leeuw, S. 2006)

Estrategias de prevención y tratamiento adecuados, un creciente cuerpo de evidencia de la investigación sugiere que más allá de los factores individuales (por ejemplo, el estatus socioeconómico, los procesos psicológicos, problemas de abuso de sustancias), las características del vecindario, tales como desventaja zona económica, las altas tasas de criminalidad, el alto desempleo y el desorden social, se asocia con un aumento riesgo de intervención y prevención de violencia. Sin embargo, las investigaciones realizadas en este campo se han centrado principalmente en los factores de riesgo inherentes a los barrios, y no han examinado adecuadamente los recursos dentro de las redes sociales y los barrios que pueden amortiguar o prevenir la aparición de intervención de violencia .

Los efectos de las características del vecindario, tales como desventaja económica y el desorden, y los recursos individuales y vecinales, tales como el capital social, en la VIP entre una muestra representativa de 2412 residentes de (Toronto, Ontario, Canadá. Kirst, M., Lazgare, LP, Zhang, YJ, y O'Campo, P. 2015)

La necesidad de incidir en los procesos de socialización es por la característica que se sienten con cierta atracción por la violencia. Esta relación es producto de procesos de socialización que incluyen la valoración positiva de modelos de hombres atractivos (imagen social) son violentos, es decir, que se valora como hombre atractivo aquel que ejerce el poder y dominación sobre otras personas. En cambio no se le da un valor social y, por lo tanto, no son atractivos los que tienen valores igualitarios y de respeto. Son modelos de atractivo que continuamente se transmiten en los medios de comunicación, en las series de TV, las películas, las canciones, en el grupo de amigos y amigas, etc. (Gómez, 2004; Elboj, 2005-2008; Valls, Puigvert i Duque, 2008). Esta relación entre violencia y atractivo.

Desde la socialización preventiva (macrosistema) y desde un trabajo social coordinado entre todos los agentes de la comunidad (profesionales del trabajo y la educación social, orientadores y orientadoras, familias, niños, niñas y adolescentes, etc.), analicen el tipo de interacciones sociales (medios de comunicación, grupo de iguales, familia, escuela,...) que generan una socialización y aprendizaje de modelos amorosos y de atractivo que se vinculan a la violencia de género, para poder promover modelos que generen atractivo hacia la igualdad y el respeto según (Gómez, 2004; Oliver y Valls, 2004; Valls, Puigvert y Duque, 2008).

Reconocer que la construcción de los modelos de atracción y elección es social, abre la puerta a la socialización preventiva de la violencia del género, el proceso social a través del cual se desarrolla el sentido de normas y los valores que previenen esos comportamientos y actitudes que conducen a la violencia contra las mujeres y favorece los comportamientos igualitarios y respetuosos, por (Oliver y Valls 2004) es una de las causas de los altos índices de violencia de género entre los y las adolescentes.

La mayoría de los programas de prevención de la violencia se centran en la violencia de los niños y los hombres, el Gobierno británico ha anunciado recientemente en las escuelas de Inglaterra se va a enseñar que la violencia doméstica contra las mujeres es inaceptable "(BBC News, 25 de noviembre de 2008). A pesar de que los programas de prevención tienen que ser dirigido explícitamente a las niñas y las mujeres, así como los niños y hombres según (Straus, 2005).

La violencia ejercida dentro de la familia se ha de estudiar la “Simetría moral en Reciprocidad negativa”: Es una relación en la cual se trata de obtener un beneficio a expensas de la otra parte. Incluye al regateo, la trampa y el robo. Los participantes tienen una relación estructural social distante, presentan intereses opuestos y buscan maximizar su beneficio, los hombres infligen más lesiones que las mujeres, pero que las lesiones infligidas por las tasas de las mujeres es también alta un alto porcentaje de las mujeres culpables, pero no simetría, para determinar si la reciprocidad se aplica según (Fiebert, 2010; Straus, 2009).

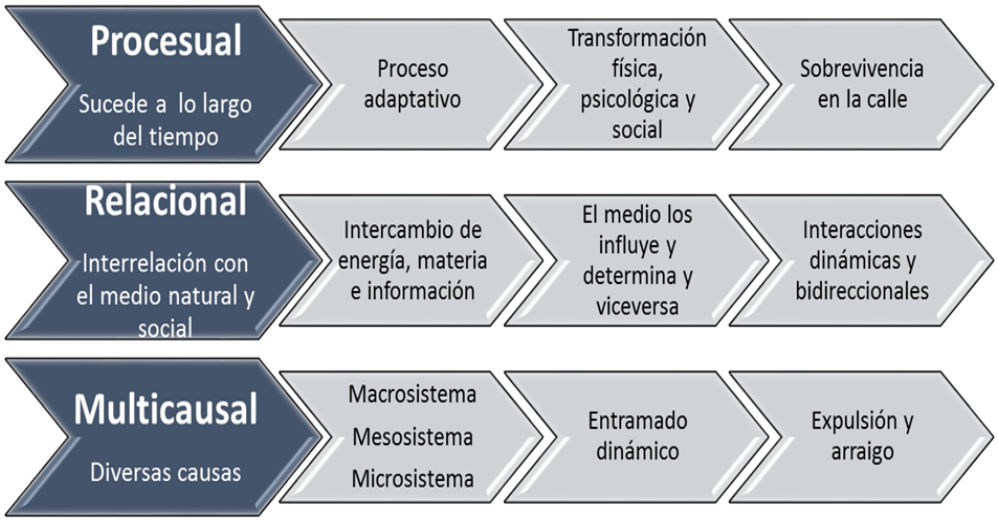
Causas que explican los comportamientos violentos llevados al hogar a partir de un contexto cruzado por diversos factores (económicos, sociales, familiares, identitarios, psicológicos y espaciales) Dichos factores están relacionados con la estructura cognitiva y emocional de la persona (internos) y otros que se vinculan a la presencia o ausencia de redes de apoyo (externos). Generalmente, sucede en un tránsito progresivo, hay regresos momentáneos a la familia por (Pizarro 2001) explicado en Figura 6.

Desde las causas **procesuales (temporalidad):** es un proceso adaptativo en el que el individuo se sitúa física, psicológica y socialmente para conseguir la sobrevivencia.

A nivel relacional (entorno): las personas se interrelacionan con su medio natural y social intercambiando energía, materia e información. Durante la interacción, el medio los influye y determina, a la vez que ellos influyen y determinan su medio, las interacciones son dinámicas, bidireccionales y duales.

Un nivel Multicausal (escala): donde no existe una causa única sino varias, procedentes de las escalas micro, meso y macrosocial, que se indeterminan en un entramado dinámico.

Figura 6.-Estas variables influyen en el individuo de una forma procesual, relacional, multicausal por (Pizarro, 2001)



5.- CONCLUSIÓN

Este modelo pretende identificar los factores biológicos y de la historia personal que influyen en el comportamiento del individuo violento, ahondar en el autentico origen de la violencia, dar una explicación aproximada, multicausal y precedente de esta actitud irracional e inadaptada a su vez automatizada. Estudiar desde la ontogenesis nos permitirá abordar dicha violencia; sobre el componente violento que la aplica dentro de la familia y que atentan contra la integridad y libertad de otro componente de la misma familia o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad.

El paradigma del modelo ecologico subraya la interacción entre el individuo y ambiente potenciando el contexto natural. Su metafora basica es el escenario de las interrelaciones persona-grupo-medio-ambiente. Atender al individuo desde su entorno, para prevenir futuros comportamientos violentos, profundizando en la reciprocidad de sus acciones. Si el individuo asume el proceso de enseñanza-aprendizaje para poder mediar en dicho acto violento.

El individuo es un mero agente donde adquiere multiples formas de adaptación dentro de las demandas del entorno, el cual a su vez se desenvuelve y se ve sumergido; esta persona simplemente es un niño nacido desde un cascaron ontogenetico el cual da

respuestas dentro de sus relaciones y contacto en su microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

Prevenir la violencia desde, factores de riesgo y protección, los cuales realizaran cierto efecto mariposa, esa prevención a largo plazo, causante del crecimiento y desarrollo óptimo del individuo.

La explicación que da este modelo sobre la violencia familiar, es causada por una mala adaptación y superación del individuo en cada uno de los niveles de estas estructuras ecológicas anidadas, una dentro de la siguiente, con cierto parecido a una muñeca rusa "Matrioska". Estas estructuras seriadas pertenecen a diferentes niveles donde cada uno de ellos contiene al otro. Este estudio nos permite revelar como se evolucionan los futuros comportamientos violentos, fruto de esa mala gestión en cada una de esas etapas.

6.- REFERENCIAS

A Global Perspective on How Organizations Engaging Men in Preventing Gender-Based Violence Conceptualize and Operationalize Their Work Violence Against Women February 2016 22 : 249 - 268 , first published on September 2, 2015

Alonso, J. F. T., & Gómez, J. A. C. (1983). El paradigma ecológico en la investigación didáctica. Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica, (1), 337-352.

Alonso Varea, J. M., & Castellanos Delgado, J. L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. Intervención Psicosocial, 15(3), 253-274.

Arendt, H., & Cruz, M. (1993). La condición humana (Vol. 306). Barcelona: Paidós.

Bawin-Legros, Bernadette, 2004 "Intimacy and the New Sentimental Order", Current Sociology, nº 52 (2): 241-250.

Baldwin, A. L., Baldwin, C. & Cole, R. E. (1992). Stress‐resistant families and stress‐resistant children. En J. Rolf, A. Masten, D. Cicchetti, K. Nuechterlein & S. Weintraub (Eds.), Risk and protective factors in the development of psychopathology. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Bandura, A. (1992). Mecanismos de desconexión moral. Orígenes del terrorismo. Pomares-Corredor. Barcelona, 173-205

Bandura, A. (1980). Aprendizaje Social y Desarrollo de la personalidad. Madrid. Alianza Editorial.

Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration. American Psychologist, 35,.86-96.

Berger, P. L., Luckmann, T., & Estruch, J. (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido.

Paidós.

Berlowitz, L. (1996). SAgresión. Causas, consecuencias y control. Bilbao: desclee, de Brouwer.

Bonomi, A. E., Trabert, B., Anderson, M. L., Kernic, M. A., & Holt, V. L. (2014). Intimate Partner Violence and Neighborhood Income A Longitudinal Analysis. Violence against women, 1077801213520580.

Boxer, P., y Sloan-Power, E. (2013). El hacer frente a la violencia un marco global y implicaciones para la comprensión resiliencia. Trauma, violencia y abuso , 1524838013487806.

Blanco P, Ruiz-Jarabo C, García de Vinuesa L, Martín-García M. La violencia de pareja y la salud de las mujeres. Gaceta Sanitaria. 2004;Supl (1): 182-8.

Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología el desarrollo humano: experimentos en entornos naturales diseñados. Barcelona: Paidós.

Bronfenbrenner, U. (1979). The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.

Browne, K.; Herbert, M. (1997) Preventing family violence. Chichester: John Wiley & Sons Ltd.

Browning, D. (2002). Para demostrar nuestra competencia lo humano-relacional y comunicativa en cuidados paliativos pediátricos. En Foro de Bioética (Vol. 18, pp. 23-28). CENTRO DE BIOÉTICA

CAMPBEU., D . T. y STANLEY, J. C : Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación educativa. Amorrortu, Buenos Aires, 1973.

Cicchetti, D; Rizley, R. Developmental perspectives on the etiology, intergenerational

transmission and sequelae of chil maltreatment, new directions for Child development. Developmental Perspectives on Child Maltreatment, vol. 11, Pág. 31-56, 1981.

Cicchetti, D. & Lynch, M. (1993). Toward an ecological/transactional model of community violence and child maltreatment: Consequences for children's development. Psychiatry, 56, 96-117.

Cicchetti, D. & Rogosch, F. (1997). The role of self-organization in the promotion of resilience in maltreated children. Development and Psychopathology, 9, 797-815.

Cleveland, H., Herrera, V. y Stuewig, J. (2003). Abusive males and abused females in adolescent relationships: Risk factor similarity and dissimilarity and the role of relationship seriousness. Journal of Family Violence, 18(6), 325−339.

Colombo, R. I. (2002). Juego de las interrelaciones familiares.

Copp, JE, Kuhl, DC, Giordano, PC, Longmore, MA, y Manning, WD (2015). Violencia de pareja en el contexto del barrio:. Los papeles de desventaja estructural, trastorno subjetivo, y la angustia emocional investigación en ciencias sociales , 53 , 59-72

Corsi, J. (2003). Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Consejo de Europa (1986) Violencia en la familia. Recomendación núm. R(85)4 adoptada por el Comité de Ministros el 26 de marzo de 1985. Estrasburgo

Cunradi, C. B. (2007). Drinking level, neighborhood social disorder, and mutual intimate partner violence. Alcoholism: Clinical and Experimental Research, 31(6), 1012-1019.

Cyrulnik, B. (2003a). El murmullo de los fantasmas. Madrid: Gedisa.

Cyrulnik, B. (2003b). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Madrid: Gedisa.

Cyrulnik, B. (2005). Bajo el signo del vínculo: una historia natural del apego. Gedisa.

Chang, C. E., D'Zurilla, T. J. & Sanna, L. J. (2009). Social problem solving as a mediator of link between stress and psychological well-being in middle-adulthood. Cognitive $erapy and Research, 33, 33-49

De la Rubia, JM, y López, F. (2012). Modelo recursivo de Reacción violenta en parejas válido para Ambos Sexos. Boletín de Psicología , (105), 61-74

Díaz-Aguado Jalón, Mª José Prevenir la violencia y educar para la paz en un nuevo milenio / María José Díaz-Aguado. — Madrid: Instituto de la Juventud, (1999) 34 p.

Duque, E. (2006). Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas. Barcelona: El Roure.

Elboj, C.; Puigdellívol, I.; Soler, M. y Valls, R. (2002). Comunidades de Aprendizaje. Transformar la educación. Barcelona: Graó.

Elboj, C. (2005-2008). Secondary Education Schools and Education in Values: Proposals for Gender Violence Prevention. Financiada por Daphne Programme II (2004-2008). Unit C4: Financial support for justice, rights and citizenship. European Commission To prevent and combat violence against children, young people and women and to protect victims and groups at risk.

Enguix, A. (2014). El estrés psicológico y psicobiológica en la relación entre la función cognitiva básica y el rendimiento escolar. Anales de Psicología / Anales de Psicología , 31 (1), 120-126.

Fernández, I. (1999). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. Madrid. Narcea.

Fernández-Martín, E., Trianes Torres, MV, Maldonado-Montero, EF, Miranda Páez, J., Ortiz, C., y Enguix, A. (2014). El estrés psicológico y psicobiológica en la relación entre la función cognitiva básica y el rendimiento escolar. Anales de Psicología / Anales de Psicología , 31 (1), 120-126

Fournier, M., De los Ríos, R., Orpinas, P. & Piquet-Carneiro, L. (1999). Estudio Multicéntrico

sobre Actitudes y Normas Culturales frente a la Violencia (Proyecto ACTIVA): Metodología. Revista Panamericana de Salud Pública, 5 (4- 5), 222-232.

Fuentes Ramos, C. & Torbay Betancor, A. (2004). Desarrollar la creatividad desde los contextos educativos: un marco de reflexión sobre la mejora socio-personal. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 2(1). Recuperado de http: // www.ice.deusto.es /rinace/reice/vol2n1/ Fuentes.pdf

Galdames, S. & Arón, A. (2007). Construcción de una escala para medir creencias legitimadoras de violencia en la población infantil. PSYKHE, 168 (1), 15-25. Doi: 10.4067/S0718-22282007000100002.

García Pérez, E. M. & Magaz Lago, A. (1998). Test de evaluación de habilidades cognitivas para la solución de problemas interpersonales —EVHACOSPI. Manual de referencia. España: Editorial Grupo Albor-Cohs.

Gázques, j.j., Cangas, A.J., Padilla; D., Cano, A. y Pérez-Moreno, P.J. (2005). Assessment by Pupils, Teachers and Parents of School Coexistence Problems in Spain, Frances, Austria and Hungary: Global Psychometric Data. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(2), 101-112

Gelles, RJ (1985). La violencia familiar. Revisión anual de la sociología , 347-367

Gelles, R. J. (1993) “Family violence”, en Hampton, R. L; Gullota, T . P. (EDS) Family violence. Prevention and treatment. Londres: Sage Publications.

Gelles, R. J. (1997) Intimate Violence in Families. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Giddens, A. (2000). Un mundo desbocado. Taurus.

Gómez. J. (2004). El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa. Barcelona: El Roure.

Gómes, A., Morales, J.F., Huici, C., Gaviria, E. y Jimenez, J. (2007). When the World

Understands Me… And My Alignment with the Group. From Self-verification to Verification of One´s Group Identity. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7(2), 213-236.

Grosman, C. P., Mesterman, S., & Adamo, M. T. (1989). Violencia en la familia: la relación de pareja. Editorial universidad.

Grosman, C. P., Mesterman, S., & Adamo, M. T. (1989). Violencia en la familia: la relación de pareja. Editorial universidad.

Haeckel, E. (1868). Historia Natural de la creación de los seres organizados.

Heise, Lori (1994): Violencia contra la mujer. La cara oculta de la salud, Programa Mujer, Salud y Desarrollo / Organización Panamericana de la Salud (OPM), Washington.

Heise, L. L. (1998). Violence against women an integrated, ecological framework. Violence against women, 4(3), 262-290. Hernández, R. P., & Gras, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. Anales de psicología, 21(1), 11-17.

Horno, P. (2005)" Amor, poder y violencia" Save the Children España. Se puede descargar en www.savethechildre.es/interior. Asp?ldtem=1166.

Intervención Psicosocial, 2006, Vol. 15 N.° 3 Págs. 253-274. ISSN: 1132-0559

Intervención Psicosocial European Intervention Programmes for Men who Use Domestic Violence (2010): Overview and Standards. 19, (2), 181-190.

Jalón, M. J. D. A. (2012). La prevención de la violencia de género como reto de la sociedad actual. Temas para el debate, (209), 24-26.

Joven, O, Berkhout, F., Gallopin, GC, Janssen, MA, Ostrom, E., & van der Leeuw, S. (2006).

La globalización de los sistemas socio-ecológicos:. Un programa de investigaciones científicas del Cambio Ambiental Global , 16 (3), 304-316

Juby , H., & Farrington, D. P. (2001). Disentangling the link between disrupted families and delinquency. British Journal of Criminology, 41, 22-40.

Keeney, B. (1987), *Estética del cambio*. Buenos Aires: Paidos.

Kirst, M., Lazgare, LP, Zhang, YJ, y O'Campo, P. (2015). Los efectos de las características de capital y vecinales sociales sobre la violencia de pareja:. Una consideración de los recursos sociales y los riesgos American Journal of Psychology comunidad , 55 (3-4), 314-325.

Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. & Fontecilla, M. (1997). Estado del arte en resiliencia. Santiago de Chile: Organización Panamericana de la Salud/Fundación Kellogg/Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Krishnan, V., y Morrison, KB (1995). Un modelo ecológico de maltrato infantil en una provincia canadiense. Abuso y Negligencia Infantil , 19 (1), 101-113.

Méndez, M. A., Franco-Ortiz, M., & Mirabal, B. (2003). Identificación de Factores de Riesgo y Factores Protectores para Prevenir la Violencia en Jóvenes: Hacia un Plan Estratégico Comuniatrio. Puerto Rico Health Sciences Journal, 22(1)

Montesanti, SR (2015). El papel de la violencia estructural e interpersonal en la vida de las mujeres: un cambio conceptual en la prevención de la violencia basada en el género. La salud de las mujeres BMC , 15 (1), 93.

Morelato, G. (2009). Evaluación de la resiliencia en niños víctimas de maltrato familiar (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

Morelato, G. (2011). Resiliencia en el maltrato infantil: aportes para la comprensión de factores desde un modelo ecológico. Revista de Psicología (PUCP), 29(2), 203-224.

Morelato, G. S. (2014). Evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en

condiciones de vulnerabilidad familiar. Universitas Psychologica, 13(4), 1473-1488.

Morelato, G. S. (2014). Evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar. Universitas Psychologica, 13(4), 1473-1488.

Oliver, E; Valls, R. (2004) Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla. Barcelona: El Roure.

Omer, H. (2007). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental, Universidad del Rosario, 18(2), 220-235.

Organización Mundial de la Salud (2002). Informe Mundial sobre Violencia y Salud, Ginebra: OMS.

OMS (2003). Informe Mundial sobre Violencia y Salud. Disponible en: http://www.paho.org/spanish/AM/PUB/capitulo_4.pdf (consultado el 18 de noviembre de 2011)

Organización de las Naciones Unidas (2006): Informe del Secretario General. Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, A/61/122/Add.1, en www.un.org/womenwatch/daw/.

Ortega, R., Del Rey, R., & Córdoba, F. (2010). Construir la convivencia para prevenir la violencia: Un modelo ecológico. In Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar (pp. 299-320). Alianza Editorial.

Páez, M., Guitiérres, O., Valdivia, S. y Luciano, C. (2006). Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) y la importancia de los valores personales enel contexto de la terapia psicológica. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 6(1), 1-20.

Pereira, R., & Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental.

Violencia familiar, 226.

Pinillos, J. (1975). Principios de psicología. Madrid, Alianza.

Pineda, L., & Moreno, J. (2008). Factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. Psychologia. Avances de la disciplina, 2(2), 151-182.

Pizzaro, Roberto, La vulnerabilidad social y sus desafíos: Una mirada desde América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, 2001. PDF http://goo.gl/Du4iU1

Pfiffner, L.J., McBurnett, K. y Rathouz, P.J. (2001). Father absence and familial antisocial characteristics. Journal of Abnormal Child Psychology, 29, 357-367.

Puigvert, L. (2008-2010). Incidencia de la Ley Integral contra la Violencia de Género en la formación inicial del profesorado. Financiada por el Plan Nacional I+D (2004-2007). Ministerio de Igualdad. Instituto de la Mujer.

Rennison, C. M. (2000). Intimate Partner Violence. Crime Data Brief: Bureau of Justice Statistics.

Ruiz, R. O., Jiménez, V. S., & Menesini, E. (2002). Violencia entre iguales y desconexión moral: un análisis transcultural. Psicothema, 14(1), 37-49.

Ruiz, R. O. (2006). La convivencia: un modelo de prevención de la violencia. In La convivencia en las aulas: problemas y soluciones (pp. 29-48). Ministerio de Educación y Ciencia.

Salustiano, M. J. (1991). Programa de prevención de la violencia familiar. Psicológica como alternativa a las medidas penales. Papeles del Psicólogo, nº 48.

Smith, J.D., Scneider, H., Smith, P.K. y Ananiadou, K. (2004). The effectiveness of Whole-

School Antibullying Progrmas: A Synthesis of Evaluation Research. *School Psychology Review*, 33 (4), 547-560.

Smith, P.K. y Myron-Wilson, R. (1998). Parenting and School Bullying. Journal of Clinical Child Psychology and Psychiatry, 3, 405-417.

Soriano, A. (2008). Violencias en la familia: Propuestas para la prevención educativa. *Aula abierta,* 36 (1-2), 17-26

Steinbock, AJ (1995). Generatividad y la fenomenología generativa. Estudios de Husserl , 12 (1), 55-79

Storer, NS, Casey, EA, Carlson, J., Edleson, JL, y Tolman, RM (2016). La prevención primaria es? Una perspectiva global sobre cómo las organizaciones involucrar a los hombres en la prevención de conceptualizar la violencia basada en el género y poner en funcionamiento su trabajo. La violencia contra las mujeres , 22 (2), 249-268.

Straus, M. (1991). Discipline and deviance: physical punishment of children and violence in adulthood. Durham: University of New Hampshire, Family Research Laboratory.

Straus, M. A., Sugarman, D. B., & Giles-Sims, J. (1997). Spanking parents and subsequent antisocial behavior of children. Archives of Pediatric Adolescent Medicine, 151, 761-767.

Straus, MA (2011). La simetría de género y la reciprocidad en la comisión de la violencia de pareja a nivel clínico: La evidencia empírica e implicaciones para la prevención y el tratamiento. La agresión y el comportamiento violento, 16 (4), 279-288.

TlKUNOFF, W. J.: «Context Variables of a teaching-learning event», en BENNETát MCNAMARA: POeus on Teaching. Longman, Londres, 1979; pp- 168-176.

Toldos, M. P. (2002). Adolescencia, violencia y género. Tesis doctoral, Facultad de Psicología,

Universidad Complutense de Madrid. Madrid (España). Recuperado de http://ruidera.uclm.es:8080/jspui/bitstream/10578/1005/1/273%20 Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf

Uthman, OA, Moradi, T., y Lawoko, S. (2009). La contribución independiente de la individualización, barrio-, y la posición socioeconómica del país sobre las actitudes hacia la violencia del compañero íntimo contra las mujeres en el África subsahariana: un modelo multinivel de los efectos directos e moderando. Social Science & Medicine , 68 (10) 1801 -1809.

Valdez Medina, J. L. (1994). El autoconcepto del mexicano: Estudios de validación. Unpublished Doctoral Thesis. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Valls, R. (2006-2008). Violencia de género en las universidades españolas. Financiado por el Plan Nacional I+D (2004-2007). Ministerio de Igualdad. Instituto de la Mujer.

Vettenburg, N., & Dubet, F. (1999). Violence in schools: Awareness-raising, prevention, penalties: General report (Vol. 795). Council of Europe.

Vézina, J. y Hérbert, M. (2007). Risk factors for victimization in romantic relationships of young women. A review of empirical studies and implications for prevention. Trauma, Violence, and Abuse, 8(1), 33−66

Viguer, S. P; Salvador A. (2009) Cultura y Educación: Resumen de Un modelo local para la promoción de la convivencia y la prevención de la violencia entre iguales desde el ámbito comunitario. 21, (3), 345-359.

Vygotsky, L. (1978). Mind in society: the development of higher psychological processes. En M. Coleman, V. John-Steirner, S. Scribner and E. Souberman (Eds.), Cambridge: Harvard University Press.

Yuste, N., & del Carmen Pérez, M. (2015). Las cuestiones familiares como causa de la

violencia escolar según los padres. European Journal of Education and Psychology, 1(2), 19-27.

WEBS RECOMENDAS

El cambio de roles sociales del hombre y la mujer puede ser causa de aumento de la violencia de género. (s.f.). Obtenido de http://www.europapress.es/sociedad/noticia-cambio-roles-sociales-hombre-mujer-puede-ser-causa-aumento-violencia-genero-estudio-20091130113359.

El cambio de roles sociales del hombre y la mujer puede ser causa de aumento de la violencia de género.

SEXUALIDAD, GÉNERO, CAMBIO DE ROLES Y NUEVOS MODELOS DE FAMILIA 2008. (s.f.). Obtenido de **http://ve.umh.es/blogs/sieg/WebNO%20TOCAR/PUBLICACIONES/Nuevos%20modelos%20de%20familia/Nuevos%20modelos%20de%20familia.pdf**